

EL BICENTENARIO DEL MUSEO DEL PRADO (1819-2019)



Este mes asistimos a una efeméride de gran calibre: el bicentenario de la creación del Museo del Prado (1819-2019). El origen de nuestro más señero museo no estuvo claro al principio y atravesó diversas vicisitudes. El proyecto de un museo que atesorase las grandes obras de arte en España parte del reinado de Fernando VI sobre 1757. El hijo de Felipe V fue un gran protector de las ciencias y las artes como demuestra la creación, en 1752, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, con sede en Madrid. Los estatutos definitivos se aprobaron en 1757, por Felipe de Castro, confiando a la Academia la promoción y protección de las Artes. La reina consorte, Bárbara de Braganza, fue una gran impulsora de la idea del rey de crear un gran museo de arte del reino pero, tras su fallecimiento en 1759, el rey Fernando quedó embargado por la depresión y el proyecto se pospuso. El sucesor de Fernando VI, Carlos III abandonó la idea primigenia de un museo de arte ya que el edificio que hoy es sede del Museo Nacional de Prado fue diseñado, en principio por el arquitecto Juan de Villanueva, como Gabinete de Ciencias Naturales. Si hijo Carlos IV tampoco se decidía por una finalidad clara para el edificio aunque quiso retomar el proyecto de una pinacoteca nacional pero la difícil coyuntura política y económica por la que atravesaba el reino (Impacto de la Revolución Francesa, abdicaciones de Bayona, Guerra de Independencia,...) hicieron imposible culminar cualquier iniciativa.

Curiosamente el rey José Bonaparte, hermano de Napoleón, muy cuestionado por la población española (“el rey intruso”) fue quien concretó e impulsó más la idea de un gran museo de arte para el reino. El convulso reinado de José Bonaparte fue de carácter ilustrado y tuvo entre sus principales impulsores y apoyos a muchos distinguidos ilustrados del reino, los denominados despectivamente como “afrancesados” como Francisco de Goya, Leandro Fernández de Moratín, Juan Antonio Llorente, Meléndez Valdés, el Abate Marchena, Juan Sempere y Guarinos, José

Antonio Conde, Alberto Lista o Manuel Silvela. Un proyecto cultural, en gran parte desconocido, fue el llamado Museo Josefino, una gran institución pública que debía reunir obras de la escuela española procedentes de las escuelas reales. El Museo Josefino fue creado por real decreto de 20 de diciembre de 1809 y puede considerarse como el primer intento de crear en España un museo que reuniera lo que podría considerarse como Patrimonio Nacional a la vista del público. Así pues se puede considerar al Museo Josefino como el antecedente directo del actual Museo del Prado.

No sería, con la finalización de la guerra contra el invasor francés, hasta el reinado de Fernando VII, con gran apoyo de su esposa Isabel de Braganza, cuando viera la luz del Museo del Prado. El Real Museo, que pasaría pronto a denominarse Museo Nacional de Pintura y Escultura (y poco después como Museo Nacional del Prado), abrió por primera vez al público el 19 de noviembre de 1819. El primer catálogo constaba de 311 pinturas, expuestas en tres salas, todos ellos de pintores de la escuela española. Hasta 1868 el museo fue una dependencia más del Patrimonio de la Corona. Por este motivo, se recibieron muchos envíos desde los palacios y monasterios reales.

Entre los fondos documentales que componen el Archivo General de Andalucía, el conformado por la documentación generada por el arqueólogo franco-británico Jorge Bonsor es de los más variados. En España realizó la mayor parte de sus trabajos en la comarca de Los Alcores (Carmona, El Viso del Alcor, Mairena del Alcor y Alcalá de Guadaíra, destacando la excavación de la Necrópolis romana de Carmona y los monumentos funerarios del Gandul), lo hacen merecedor de ser considerado uno de los arqueólogos “españoles” más importantes de finales del S.XIX y principios del S.XX. Además se le considera uno de los pioneros en la utilización del método científico, salvando las distancias, en la investigación arqueológica. La mayor parte de esta ingente actividad está recogida en el fondo documental y bibliográfico del arqueólogo anglofrancés que se conserva en el Archivo General de Andalucía: diarios de excavaciones, correspondencia, mapas, dibujos, fotografías etc. En este legado documental encontramos numerosas referencias al Museo del Prado como en la colección extensa de postales que formó Bonsor a lo largo de su vida. Destaca una postal de la fachada norte del Museo del Prado, (donde se distingue la Iglesia de los Jerónimos), así como postales que ilustran distintas obras atesoradas en el museo como el retrato del rey Fernando VII de Francisco de Goya (1814-15), “Los Borrachos” de Diego Velázquez (1626-28) o “La Bacanal” de Tiziano (1523-26). Entre otras referencias curiosas al museo hay recortes de prensa, por ejemplo, un artículo de “La Correspondencia de España” ,del 28 de septiembre de 1918, que recoge una conferencia de Lázaro Galdeano, celebrada en el Ateneo de Madrid, sobre el Museo del Prado.

Finalmente el Museo del Prado se ha revelado como una institución cultural de primer orden por la extraordinaria riqueza de sus colecciones, cuyo valor artístico e identidad histórica se asientan en un singular origen y una evolución constante.

Ficha técnica:

Código de referencia: ES.41091/Fondo Bonsor/Postales/Signaturas 8589/8814/8815/8837/8836.

Fecha(s): 1912-1922

Nivel de descripción: Unidad documental compuesta

Volumen y soporte de la unidad de descripción: varias u.i.

Nombre del productor: Jorge Bonsor